

G. MONTAÑEROS

WVETUSTA

80

**EL SENDERO MARTEL
UN VIAJE POR EL FONDO
DEL CAÑÓN DEL VERDON**

**FIN DE SEMANA EN BURON
Y TIERRA DE LA REINA**

**VISITA AL CASTRO DE LAS
LABRADAS Y AL CAMPAMENTO
ROMANO DE PETAVONIUM**

HACE 25 AÑOS

FEBRERO 2011



Foto Portada: Arco de Peña Mea

SUMARIO

EDITORIAL	1
EL SENDERO MARTEL UN VIAJE POR EL FONDO DEL CANON DEL VERDON	4
FIN DE SEMANA EN BURON Y TIERRA DE LA REINA	11
IDEAS PARA PASAR UN FIN DE SEMANA EN ZAMORA UNA VISITA AL CASTRO DE LAS LABRADAS Y AL CAMPAMENTO ROMANO DE PETAVONIUM	13
HACE 25 AÑOS	15
NOTICIAS SOCIALES	18

EDITA

Grupo de Montañeros Vetusta
 Viaducto Marquina, 4 · 33004 Oviedo
 Teléfono 985 23 28 23

FOTOMECANICA
 Y FILMACION

MORES - Preimpresión

COORDINACION Y DISEÑO
 Grupo de Montañeros Vetusta

IMPRIME
 IMPRASTUR

Polígono Industrial de Silvota
 C/ Peña Redonda, R 31-33 · 33192 Llanera
 Teléfono 985 26 55 06

VETUSTA no se identifica necesariamente
 con todas las opiniones aquí vertidas.

Vivimos tiempos de apretarse el cinturón, con efectos que también repercutirán en nuestras actividades, aunque deseamos que sea de la forma más liviana posible.

El año que termina transcurrió con una afluencia a nuestras excursiones colectivas dominicales más que aceptable. Y eso que comenzamos mal ya que el 10 de enero, a causa de una copiosa nevada que impedía los desplazamientos en autobús, empezamos teniendo que suspender la primera salida programada. Sin embargo, la nevada no evitó que muchos componentes del Grupo, sin ponerse de acuerdo, se encontrasen en el Monte Naranco disfrutando del blanco manto recién caído. Continuamos después con muchos domingos lluviosos y hasta con una "ciclogénesis explosiva", nombrecito con el que nos anunciaban grandes peligros, recomendando que no saliésemos de casa. Al final no fue para tanto y, si bien se suspendió la excursión inicialmente programada, cuyas características parecían poco convenientes en aquellas circunstancias, sí pudimos realizar la que se había suspendido en enero a causa de la nevada, ya que discurría por una zona baja, protegida de los "super-ventos" anunciados.

No se logró este año el quórum necesario para componer una salida de verano al estilo de los anteriores. Se comenzó, quizás, con un proyecto demasiado ambicioso, un viaje a Estados Unidos, que finalmente se descartó por su precio elevado, poco adecuado en estos momentos de crisis. Posteriormente, se propuso repetir visita a los Alpes Dolomitas, pero tampoco hubo grupo suficiente. Consecuentemente, los componentes habituales de estos viajes optaron por otras alternativas que fueron desde darse un "año sábitico", un verano de playa o poner rumbo a Alaska, Canadá y las Bahamas, hasta, por supuesto, no renunciar al monte y acercarse a los Pirineos u otras montañas.

En relación con nuestras excursiones colectivas, deseamos felicitar a todos los socios que resultaron galardonados con los trofeos y diplomas del club, merecidos gracias a su destacada participación en las mismas. Asimismo, damos la enhorabuena a todos los montañeros y alpinistas españoles, especialmente a los asturianos, que durante este tiempo lograron importantes objetivos, tales como la cumbre del peligrosísimo Anapurna. Pero en este apartado hemos de lamentar también el accidente y las lesiones sufridas por nuestra querida Eva Zarzuelo, producidas a causa de su caída en una grieta, cuando, tras hacer cumbre, descendía de la cima del Lotse. Esperando que se recupere plenamente, le deseamos que pueda reemprender muy pronto su extraordinaria actividad montañera.

Como organizadores de otras actividades del Grupo que, en cierto modo, se podrían juzgar como mucho más lúdicas que las montañeras, es obligado felicitar a nuestros socios Ramón Domínguez, M^a José

Llaneza y Francisco López. El primero, por lograr reunir a un buen número de socios en torno a unas interesantes audiciones musicales comentadas, y, los segundos, por organizar unas igualmente interesantes catas de vino, celebradas a nuestro estilo en el local social, en un ambiente decididamente alegre y festivo.

Desde el Grupo de Montañeros Vetusta lamentamos la desaparición de la Virgen de la Nieves del Urriellu, ya que, al margen de creencias religiosas, la imagen era considerada como un símbolo de la cumbre. Buena prueba de su aceptación general era el hecho de que, prácticamente todos los que lograban llegar a la cima del Picu, se hacían una fotografía en torno a la escultura. Por decirlo de algún modo, la Virgen de la Nieves era como la "notaria" que confirmaba el logro. En fin, creemos que estas acciones, que, aunque sin tanta repercusión mediática se repiten en otras cumbres, son plenamente rechazables. Y, a propósito de la presencia de la imagen en el Urriellu, deseamos recordar que, aunque los periódicos no lo han citado así, fue el socio del Grupo Vetusta Julián Martín, ya fallecido, uno de los que colaboraron en la subida de la peana sobre la que se asentaba la Virgen.

En la parte que nos corresponde, nos felicitamos por el éxito de la VII Semana del Montañismo Ciudad de Oviedo, patrocinada por el Ayuntamiento de Oviedo y organizada por diez grupos de montaña del municipio. En esta edición, la Semana hubo que sacarla adelante con un exíguo presupuesto, consecuencia, una vez más, de la crisis económica que afecta a todos los ámbitos de la sociedad. A pesar de ese reducido presupuesto, la Semana contó con cinco ponentes de primerísima categoría que intervinieron en este orden: Isidoro Rodríguez Cubillas, Grupo de Rescate de Bomberos de Asturias, Eva Zarzuelo, Nacho Orvíz y Jorge Egocheaga. Todos ellos con un extraordinario palmarés en montañas de todo el mundo.

Finalmente, expresamos nuestro deseo de que, a pesar de la tan repetida crisis, el Grupo de Montañeros Vetusta continúe tan activo como siempre, con animada participación de los socios en las excursiones colectivas, en las interesantes proyecciones de los jueves, y en cualquiera otra de las actividades que se programan en el Grupo. ¡Feliz Año 2011!



Vista desde el Tapinón

EL SENDERO MARTEL UN VIAJE POR EL FONDO DEL CAÑÓN DEL VERDÓN

Por **Elisa Villa**
evilla@geol.uniovi.es

Hace ya muchos años, un documental visto en televisión me descubrió la existencia de un impresionante cañón calcáreo, situado en la Alta Provenza francesa, del que afirmaban que era "el más largo y profundo de Europa". Con el tiempo, volví a escuchar su nombre decenas de veces, a menudo asociado a grandes paredes de caliza y a las hazañas de famosos escaladores. Un buen día supe también que por su fondo discurría un sendero espectacular, por el que se podían recorrer sin ningún problema nada menos que quince de los veintitantos kilómetros que forman tan sugestivo desfiladero... ¡Había que visitarlo! Pasaron los años sin que la ocasión llegase, pero, al fin, cuando comenzaba el verano de 2010, surgió la oportunidad deseada.

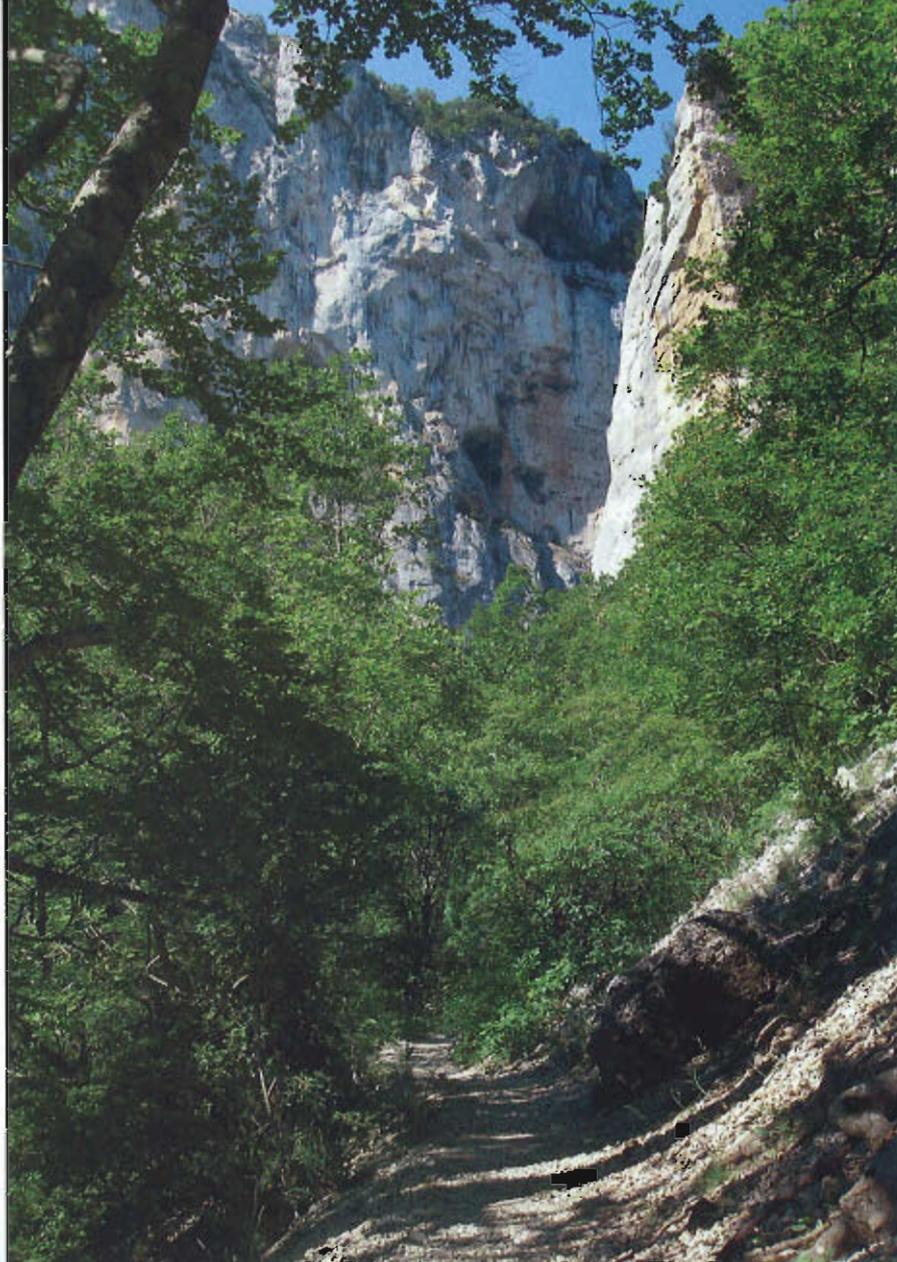


Cuando se avanza por la meseta superior, el cañón aparece a veces como una estrecha fisura en la que no se llega a ver el fondo.

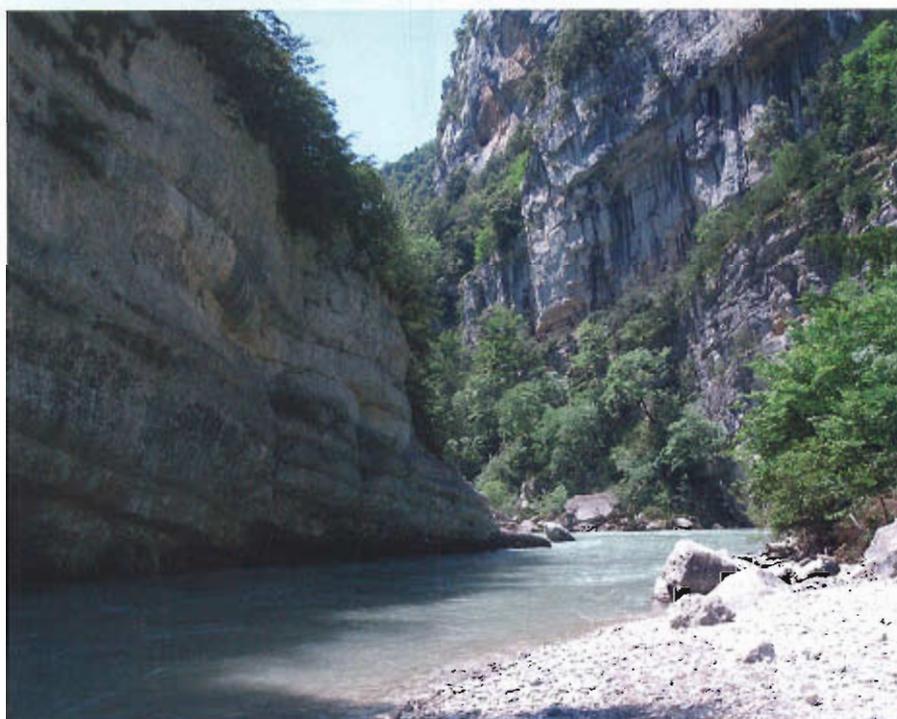
El Cañón de Verdón se encuentra en los Prealpes de la Francia meridional, aproximadamente a unos 150 kms al noreste de Marsella y a unos 130 de Niza. Aunque sobre el mapa la zona parece estar más cercana a Niza, el viaje por carretera resulta más cómodo desde Marsella, razón por la que optamos por elegir un vuelo a esta ciudad. Una vez en Francia, un coche alquilado nos iba a permitir recorrer durante dos semanas no sólo el Verdón, sino también el Parque Nacional de Les Ecrins, objetivo principal de nuestro viaje.

El paisaje que rodea el Verdón está constituido por montañas de caliza (las más cercanas no superan los 1.500 m), resto de un relieve antiguo de amplios y suaves perfiles. En los últimos dos millones de años, este macizo calcáreo comenzó a elevarse de modo progresivo y constante y esta tendencia "obligó" al río Verdón a excavar en vertical su cauce, abriendo una profunda y estrecha garganta cuyas paredes alcanzan en algunos puntos los 700 m de altura.

Durante siglos, los abismos del Verdón constituyeron un mundo salvaje en el que sólo se atrevían a penetrar algunos lugareños dedicados a la recogida de miel y de madera de bog, los cuales debían hacer gala de un extraordinario arrojo para arrancar esas riquezas de tan vertiginosas laderas. En el siglo XIX, la pasión creciente por lo desconocido impulsó varios intentos de exploración de los 21 kilómetros de desfiladero. El más notable fue el llevado a cabo en 1896 por Armand Janet, quien pretendió descender en canoa, pero se vio obligado a abandonar ante los fuertes rápidos con los que se encontró. El éxito llegaría en agosto de 1905, cuando un nutrido grupo de aventureros (entre los que se encontraba otra vez Janet) descendió a las profundidades de la garganta llevando tres lanchas con ellos. La expedición estaba liderada por el espeleólogo Edouard Alfred Martel, a quien la Compañía Eléctrica del Sureste había encargado realizar estudios hidrogeológicos en la ribera del Verdón, y por Isidore Blanc, maestro de escuela de



El Sendero Martel discurre a menudo entre un pasillo de vegetación.



Una playa próxima al sendero. >



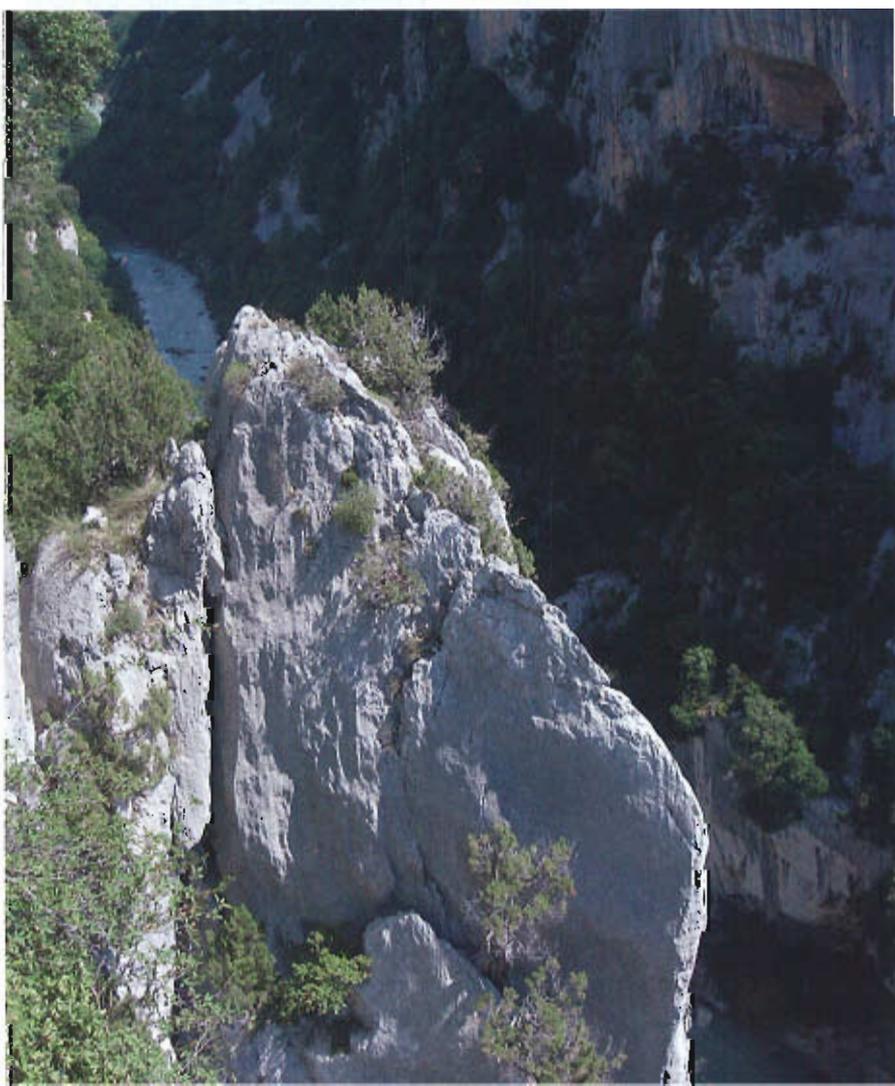
En algunas zonas, el cañón se ensancha.

la cercana aldea de Rougon. Después de tres días de aventuras, grandes penalidades y algunos abandonos, los hombres restantes lograron llegar al Pas de Galetas, la zona en la que el Verdón se remansa en la amplia cubeta ocupada hoy día por el embalse del Lac de la Sainte-Croix.

Por el Sendero Martel

El Sendero Martel fue abierto en 1928 por el Touring Club de Francia y dos años más tarde fue bautizado con el nombre del líder de la primera exploración completa del cañón. En la actualidad se tiende a la denominación doble Martel-Blanc, en recuerdo del maestro Isidore Blanc, quien sirvió de guía a Martel y fue un gran impulsor del turismo en la zona, creando la primera compañía de guías del cañón. El itinerario enlaza dos puntos situados en la meseta superior: el llamado Point Sublime, cercano al extremo oriental del cañón, y el Chalet de La Maline, un refugio del Club Alpino Francés que se levanta en la zona occidental.

Vista del fondo del desfiladero desde el espolón que domina La Mescla. >





Entrando en la Brecha Imbert.



ANA MARGARITA GONZALEZ GARCIA

Médico - Dentista

CLINICA DENTAL

- TRATAMIENTO PREVENTIVO EN NIÑOS
- ODONTOLOGIA ESTETICA
- EXTRACCIONES
- ENDODONCIAS
- PERIODONCIA
- LIMPIEZAS
- PROTESIS
- EMPASTES

**c/ RAFAEL GALLEGO, 2 - 1º A
OVIEDO**

CONSULTA DE 9 A 21h. PREVIA CITA LLAMANDO AL 985 277 056

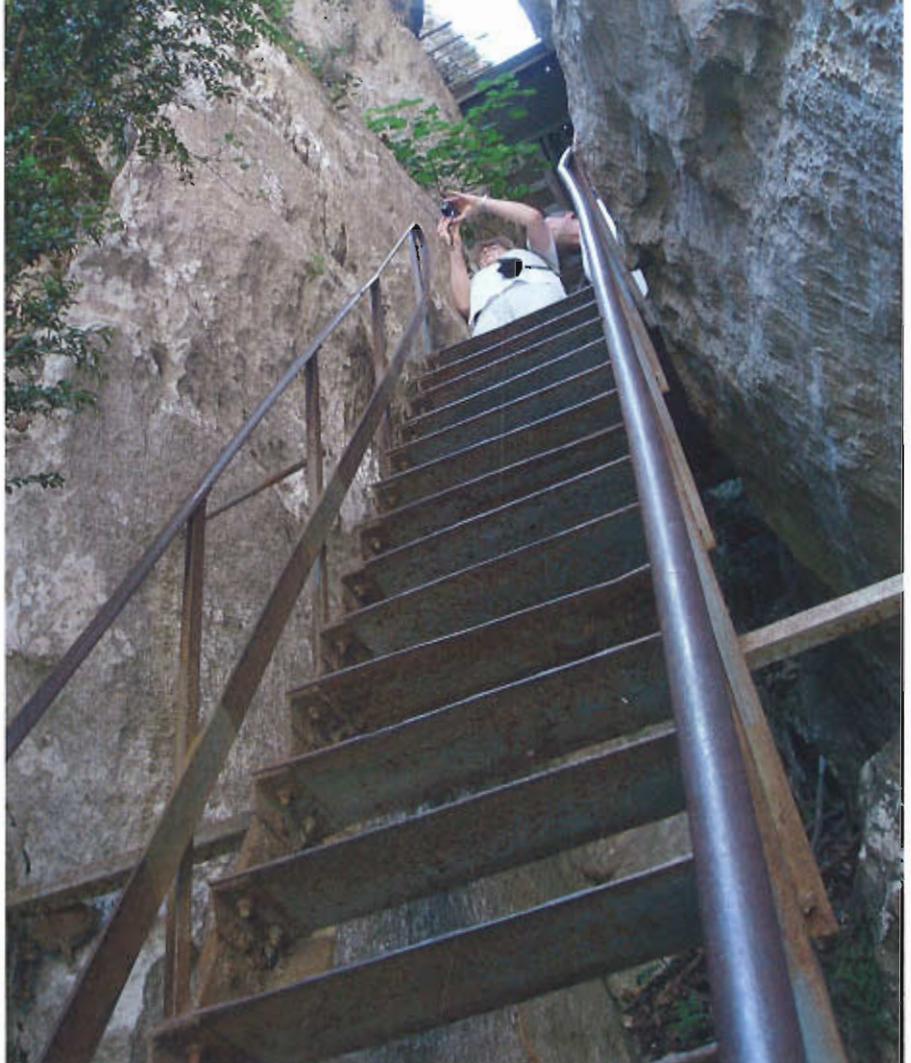
El sendero puede hacerse tanto en un sentido como en otro, pero en verano es aconsejable partir de La Maline y hacer el recorrido aguas arriba, ya que de este modo el mayor desnivel de la ruta (entre La Maline y el fondo del cañón) se hace en bajada y por la mañana, cuando el sol aún no castiga duramente esta ladera, orientada al sur. Así lo hicimos nosotros, en un día espléndido en el que el riesgo de tormenta vespertina (la del día anterior, con rayos, granizo y diluvio, había sido sobrecogedora) nos animó a un comienzo muy temprano.

Después de un dulce desayuno en La Maline, comenzamos a bajar las cómodas revueltas del camino entre las sombras de los pinos. La vegetación y los olores son plenamente mediterráneos y ese ambiente, en el que además de pinos iremos encontrando encinas, robles y bog, además de un sinfín de plantas aromáticas, nos acompañará en las más de seis horas que dura la excursión.

Al alcanzar el fondo del río se debe ignorar el camino que sale a la derecha y que conduce a un puente, situado aguas abajo, por el que se puede acceder a la ladera opuesta y subir hasta el borde sur del cañón, la llamada Cornisa Sublime. En vez de esto, debemos girar a la izquierda y remontar el Verdón siguiendo su orilla derecha. La ruta no siempre se mantendrá cercana al río, sino que, muy al contrario, las subidas y bajadas serán frecuentes. Esta es una característica notable del itinerario, como lo es también la abundancia de arbolado, una densa vegetación que, en algunos sectores, impide tener una buena perspectiva de las paredes y estrechuras del desfiladero. Sin embargo, siempre se llega a algún punto elevado, o a algún claro, en los que la realidad del cañón se muestra de modo espectacular. Y, en cualquier caso, cuando el día avanza y la temperatura se va elevando, es un puro placer caminar por aquel túnel de verdor escuchando el rumor de las aguas del Verdón.

Cuando se ha caminado algo más de la tercera parte de la ruta, aparece

Con frecuencia, el sendero se eleva sobre el cauce del río Verdón. >



Tramos superiores de las escalas de la Brecha Imbert.





Salida de uno de los túneles de la parte final del camino.

uno de sus puntos culminantes: el espolón de La Mescla. Con esta denominación en lengua provenzal se conoce el punto en el que el Verdón recibe las aguas del río Artuby. La confluencia tiene lugar en un sector del cañón en el que el río principal describe un meandro muy apretado, es decir, una curva en la que rodea un impresionante espolón de paredes verticales. La superación de este tramo exige ascender unos 100 metros hasta alcanzar un hombro que da acceso a la famosa Brecha Imbert, situada al otro lado.

Pero antes de esa subida nos encontraremos con un ramal del camino que sale a la derecha, siguiendo la orilla del río. Se trata de un tramo ciego que termina en La Mescla (la confluencia de los ríos), un punto que las guías aconsejan visitar por su belleza. En nuestro caso, ante el temor de una tormenta como la vivida el día anterior, preferimos terminar la ruta a un horario prudente y desestimamos una desviación cuya ida y vuelta habrían supuesto una hora y pico más de excursión. Por tanto, seguimos por el camino principal hasta colocarnos sobre la punta de roca que domina La Mescla, una de las partes más salvajes del cañón. Las vistas son de lo más hermoso que hemos contemplado hasta el momento.

Tras admirar largamente el paraje encaramados en un promontorio que se levanta 200 metros sobre el río, nos disponemos a enfrentarnos con la Brecha Imbert, esa que algunas guías

califican como no apta para niños, sugiriendo, incluso, que las personas con vértigo o temor al vacío usen arnés y seguro. En realidad, poniendo algo de cuidado y moviéndose con tranquilidad, la Brecha Imbert se desciende muy fácilmente. Son seis tramos de escalas metálicas, algunos bastante inclinados, que superan en total 100 metros de desnivel. Los descansillos entre tramo y tramo impiden que la perspectiva muestre esos 100 metros de abismo de un sólo vistazo, lo que es de agradecer. En los tramos más empinados, conviene bajar de espaldas, pero no hay el menor problema. Claro que todo esto es válido para escaleras secas, ya que, si están húmedas, probablemente la segura bajada de la Brecha Imbert deje de serlo. En este caso, tal vez sea mejor dar la vuelta y salir del cañón por donde se entró.

Dejando atrás el espolón y La Mescla, el Sendero Martel sube y baja mientras avanza hacia otro sector de gran espectacularidad, el que discurre por debajo de las paredes de mayor altura del cañón: la Barre de l'Escales. Estamos en la zona donde escaladores de todo el mundo han abierto más de 900 vías que han convertido el Cañón del Verdón en el Yosemite europeo. Varias cordadas que evolucionan por encima de nuestras cabezas nos confirman que, efectivamente, este es el lugar.

Y, poco después, el sendero se hace principalmente subterráneo: hemos llegado al tramo final del camino, los tres túneles (Baumes, Trescaires y

Baou, el último en curva y con casi 700 m de longitud) construidos antes de la Segunda Guerra Mundial para un proyecto hidroeléctrico que nunca se llevó a cabo. Llevar linterna o frontal resulta aquí imprescindible.

Los túneles permiten atravesar los sectores más angostos y difíciles del cañón y, por tanto, los más impresionantes. Afortunadamente, su contemplación no nos es hurtada por completo, ya que algunas ventanas permiten admirar esta parte del desfiladero. En la zona denominada Baume des Pigeons hay incluso una pasarela metálica exterior que servía como mirador de la zona, pero, en esta ocasión, una barrera temporal cerraba la salida a la pasarela, tal vez a causa de los desperfectos ocasionados en ella por las grandes crecidas e inundaciones que sólo una semana antes habían assolado esta zona de Francia.

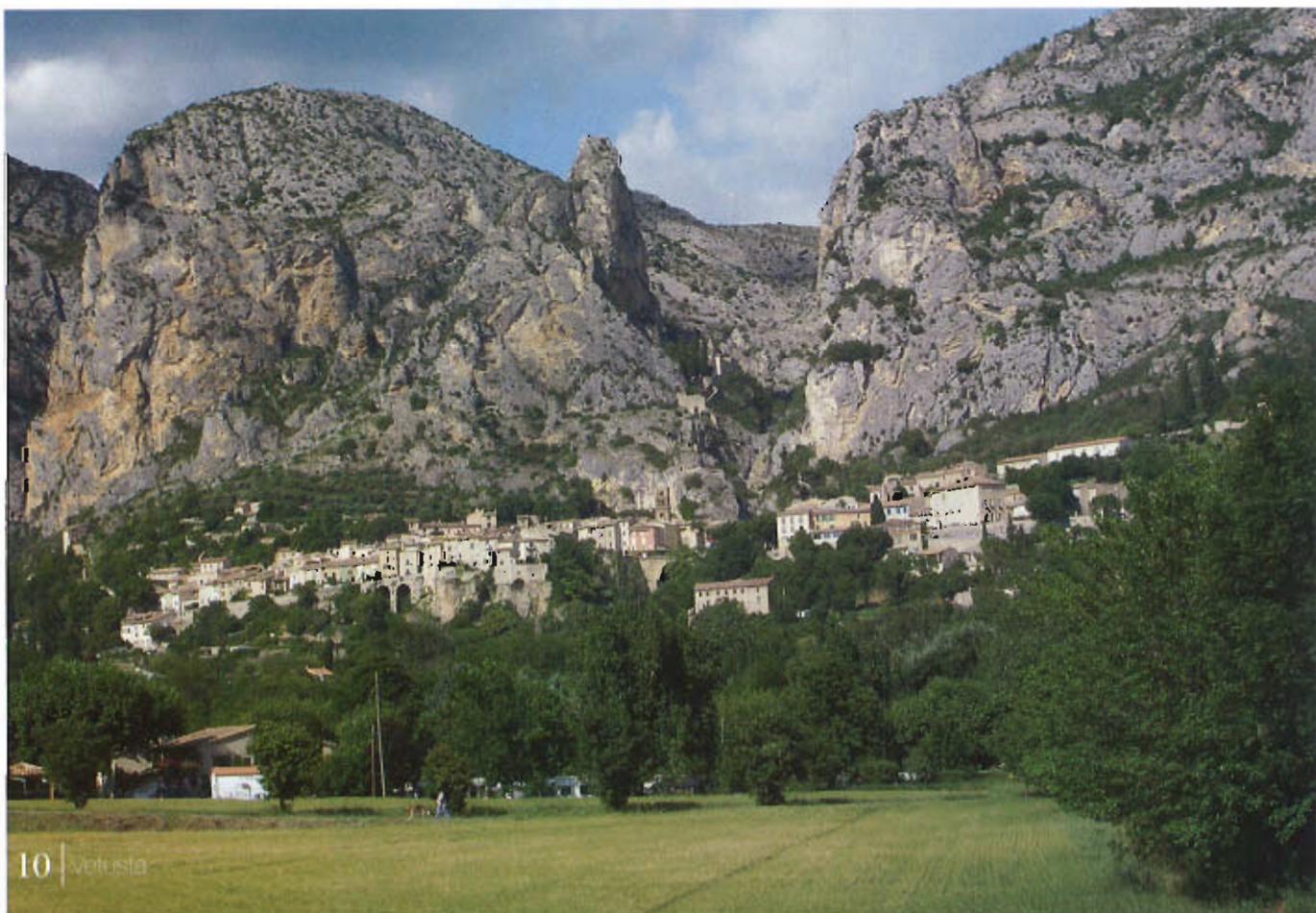
Tras el último túnel, el camino desciende hasta la orilla del río y alcanza un parking en el que termina el ramal de carretera que une Point Sublime con el fondo del cañón. Pero para el senderista aún no ha acabado la ruta, ya que deberá ascender entre matas de bog hasta la meseta superior. Y, una vez aquí, podrá pedir un taxi que, por un módico precio, le devolverá a La Maline. (Es frecuente que la gente que está esperando los taxis, generalmente furgonetas de seis u ocho plazas, se una para completar la capacidad del vehículo; así ocurrió en nuestro caso resultando un precio por persona de sólo 6 euros). Los senderistas

más duros, si lo prefieren, pueden regresar a La Maline caminando por la carretera cercana al borde del cañón, pero, en este caso, deben saber que todavía les quedan 17 kilómetros de marcha.

Nuestra visita se completó con otro día de turismo, dedicado a visitar los bordes del cañón y los pueblos de los alrededores, de los que Moustiers-Sainte-Marie nos pareció el más pintoresco. Como Les Ecrins nos esperaban, no llegamos a conocer otros caminos del Verdón pero, a quien desee prolongar la estancia en la zona, propuestas no le han de faltar. La más sugestiva parece ser el Sendero Imbut, el más aéreo de los senderos del Verdón y, para algunos, el más bello. ■

La zona próxima a Point Sublime muestra paredes elevadas y grandes angosturas. >

Moustiers-Sainte-Marie, un pintoresco pueblo situado en las cercanías del cañón del Verdón. ▼



FIN DE SEMANA EN BURÓN Y TIERRA DE LA REINA

Por Fernando Nuño

Los pasados 15 y 16 de mayo una treintena de miembros del Grupo nos desplazamos a tierras de León para disfrutar de las zonas de Burón y Tierra de la Reina. El sobrenombre "de la Reina" es debido a que en estas tierras, en el siglo XV, pasaba largas temporadas Doña Constanza Enríquez, descendiente de D. Tello, infante de Castilla e hijo bastardo de Alfonso IX. Doña Constanza, que nunca llegó a reinar, mandó construir la capilla mayor de la iglesia de Los Espejos para su entierro.



En la collada Hombellina

La previsión meteorológica indicaba que venía un anticiclón desde Galicia pero, por algún motivo, se retrasó. La subida al Puerto de Tarna no estuvo exenta de emociones, ya que encontramos una copiosa nevada y esto motivó que alguno de los coches que nos precedía se cruzase y nos obligase a parar.

El arranque, en cuesta y con nieve, resultó difícil, pero la pericia de nuestro conductor, y la colaboración de varios miembros del grupo (con mención especial a Roberto), posibilitó poder coronar el puerto y luego bajar, ya más fácilmente, la vertiente leonesa, cuya carretera, por cierto, está recién remodelada y asfaltada.

Nuestra idea para el sábado era ascender al Pico Ricacabiello (1859 m) desde Acebedo, pero el mal tiempo reinante, junto con la posibilidad de que en el transcurso del día llegase el anticiclón, hizo que nos demorásemos

recorriendo el Centro de Visitantes del Parque Regional Picos de Europa, sito en Lario.

Contemplamos allí los dioramas, paneles y distintas exposiciones y asistimos a una proyección que mostraba el paso de las estaciones en el Parque. Como el tiempo no mejoraba, terminamos por salir hacia Acebedo para, en medio de la lluvia y el frío, iniciar la excursión. Ante estas circunstancias decidimos cambiar la ruta por el hayedo, que era la prevista inicialmente, por un ascenso más fácil, el que sigue la pista de servicio de la antena instalada en lo alto del pico. Con condiciones cada vez más duras, y en medio de una fuerte ventisca que borraba nuestras huellas y las de un grupo de montañeros de Vigo con los que nos cruzamos (tan locos como nosotros), todos, excepto los que más inteligentemente se habían quedado en Acebedo, alcanzamos al fin la cumbre. Tras regresar al pueblo, unos

por un lado y otros por otro, y tomar algo en el bar, partimos hacia el Hotel San Glorio de Llánaves de la Reina, donde nuestro amigo Nicolás nos brindó, como hace siempre, una agradable estancia, comenzando con una opípara cena. Cuando el día terminaba, llegó por fin el ansiado anticiclón así como el descanso reparador (¡para algunos no!).

El domingo amaneció con un cielo radiante y con las cumbres de la sierra de Orpiñas de un blanco inmaculado gracias a la nieve caída el día anterior.

Todos juntos llegamos al km. 107 de la CN-621 e iniciamos el ascenso al Pico Redondo o Pandián (2009 m) siguiendo el valle de Guspasa por una cómoda pista a través de prados llenos de flores: ¡el anticiclón y la primavera habían llegado juntos y dejábamos atrás el invierno! En nuestro plácido andar fuimos observando la huella de las nevadas del invierno, aún patentes en la abundante nieve

que se veía acumulada entre la espesura. Nos reagrupamos al final de la pista, que muere en un cercado para el ganado, para, por senderos de animales y siempre pisando nieve, ascender juntos hasta un collado en el que una edificación, una especie de sauna finlandesa transplantada, hace las veces de refugio para los guardas.

En veinte minutos más ascendemos al collado de La Requejada y allí las cámaras de fotos echan humo: las vistas, a los cuatro vientos y con un cielo limpio, son inmejorables, abarcando desde el Espigüete a los tres macizos de los Picos de Europa, Peña Prieta, Corcadas, Ten (mucho más cargada de nieve que cuando habíamos estado pocas semanas antes) y El Parme, que visitaríamos a la semana siguiente. Tras las fotos reiniciamos ruta hasta el Pico Pandián abriendo huella en la fresca nieve. Tras hacer cumbre se repite la sesión de fotos, mientras contemplamos a nuestros pies el embalse de Riaño y el Bosque de Hormas, por donde puebla el oso. El ambiente fresco de la cumbre nos mueve a descender hacia el oeste buscando la ladera orientada al sol y, allí, sin nieve, compartimos la comida y las risas.

Después de remolonear un poco seguimos el descenso hacia Vegacerneja, encontrándonos en el camino con unas huellas frescas de oso que se dirigían hacia el bosque de Hormas. El avance por el cordal se hace incómodo, pero pronto nos metemos en el hayedo y, tras alcanzar una pista, llegamos a una pradería con fuente y torre de vigilancia contra incendios, a la que algunos suben. Continuamos por el bosque de hayas, que, con la luz baja del atardecer, está espectacular, y, finalmente, llegamos por pista a Vegacerneja. Nos espera una agradable parada en el bar de Carlos, donde damos buena cuenta de cervezas, vino clarete de León, cocina...

Fue ésta una excursión que, si bien el sábado empezó mal, acabó el domingo de forma espectacular, hasta el punto de que alguno de los participantes llegó a comentar que había sido la excursión más bonita de su vida. ¡Habrà más y volveremos por estas bellas tierras leonesas!



Cumbre del Pandian



El grupo subiendo al Pandian



En el Ricacabiello

IDEAS PARA PASAR UN FIN DE SEMANA EN TIERRAS DE ZAMORA UNA VISITA AL CASTRO DE LAS LABRADAS Y AL CAMPAMENTO ROMANO DE PETAVONIUM

Por Bernardo de la Cuesta

Hace unos años un buen amigo nos invitó a pasar un fin de semana en su pueblo para aprovechar la estancia visitando los yacimientos arqueológicos de la zona. Él nos los "pintaba" como muy interesantes y, ciertamente, así resultaron, hasta el punto que me atrevo a recomendar a los lectores una visita a los mismos. La zona en cuestión se encuentra en la comarca de Vidriales, provincia de Zamora. El tiempo necesario para llegar en coche es de poco más de dos horas.

Eligiendo la época del año adecuada, el fin de semana se puede completar bien con una visita a la cercana Sierra de la Culebra, o bien a la Reserva Natural de Las Lagunas de Villáfila, uno de los mejores lugares de la Península para observar aves en migración.

Pero volvamos al pueblo de nuestro amigo, Santibáñez de Vidriales (que, en otro tiempo, fue muy importante como cabecera de comarca) y dispongámonos a visitar los cercanos enclaves arqueológicos.

Primero nos desplazaremos hacia el NE, hasta la población relativamente próxima de Arrabalde (ver plano del IGN), en cuyas cercanías existe un yacimiento arqueológico muy interesante, especialmente para nosotros, los asturianos. Se trata del **Castro de Las Labradas**. Allí se han producido hallazgos arqueológicos que datan desde la Edad del Hierro II, en el siglo V a.C., hasta finales del siglo I a.C., cuando los romanos hicieron presencia en la Península Ibérica y fueron conquistando los diferentes enclaves de nuestros antepasados los Astures.

Por su tamaño, casi como un campo de golf, y características morfológicas, se deduce que este importante castro correspondía a un gran poblado fortificado que, ante la amenaza de las legiones romanas, posiblemente sirvió de lugar de defensa y concentración de las poblaciones próximas. Situado en plena Sierra de Carpurias y asentado sobre una elevación natural del terreno cuya topografía y geología favorecieron enormemente su fortificación, representaba en su tiempo la fortaleza más meridional e



Dolmen

importante con que contaban los astures al norte del río Duero. La actividad del poblado parece extinguirse a finales del siglo I a.C., tras las guerras que durante años mantuvieron los romanos contra astures y cántabros, y que dieron como resultado final el sometimiento de éstos pueblos. Cabe resaltar que muchos de sus guerreros pasaron posteriormente a formar parte de las legiones romanas. En la visita, que se puede juzgar como

muy entretenida y en la que cabe realizar un recorrido por el Castro y sus fortificaciones, tanto naturales como artificiales, se pueden emplear varias horas. Existen paneles informativos y guías.

Finalizada la visita al Castro, podremos visitar diferentes dólmenes megalíticos en las proximidades de Arrabalde y de Cubillas de Nogales. La información al respecto conviene recogerla al llegar a Santibáñez, en el



Castro de las Labradas y Arrabalde

Centro de Interpretación, o descargarla previamente de Internet. Regresando a Santibáñez, y como a unos dos kilómetros antes de la población, nos encontraremos con las ruinas del campamento de **Petavonium**, construido por los romanos para asentar la Legio X Gémina, compuesta por unos 5.000 soldados. Este asentamiento militar, en el que actualmente se ha realizado alguna reconstrucción, llegó a ocupar más de 18 Ha.

Es conocido que con las legiones romanas se desplazaba siempre, a modo de "rémoras", un gran número de personas de las que la mayoría eran artesanos de múltiples oficios, cuya misión era mantener el equipo y las armas de los soldados, ya que cada uno era propietario de los suyos. También se desplazaban los familiares de los soldados y otras muchas gentes interesadas en vivir de los gastos que aquellos efectuaban, ya fuese en cuestiones de necesidades básicas o incluso demandando los servicios de prostitutas. Toda esta población y sus enseres se instalaban en las inmediaciones de los campamentos y, con el tiempo, en muchos casos acabaron por constituir auténticas ciudades, como, según parece, ocurrió con la que se denominó **Sansueña**.

Pasado el tiempo, la Legio X Gémina se vio obligada a trasladarse a la frontera del Danubio, en lo que hoy es Bulgaria, para defender esta línea. Curiosamente, iba plagada de soldados de origen astur, que se habían ido integrando en la misma. El campamento quedó entonces abandonado durante casi medio siglo y esa fue seguramente la causa de que la ciudad de **Sansueña** no prevaleciese hasta la actualidad, como en cambio sucedió con otras muchas poblaciones surgidas en el entorno de asentamientos militares (León, Astorga, Lugo, etc.). Al cabo de esos más o menos cincuenta años, en lo que quedaba del campamento Petavonium se instaló el Ala II Flavia de la Legio VII Vitrix, cuya finalidad era proteger, mediante posibles rápidos movimientos, las importantes calzadas que pasaban cerca de la zona, comunicando la parte norte La Gallaecia, en cuyas proximidades se encontraban



Acceso a el Castro de Las Labradas



Yacimiento de Petavonium

las importantes explotaciones auríferas de Las Médulas, con la provincia de La Bética a través de las conocidas Vías de Antonino, denominadas de este modo porque fueron construidas durante la llamada Dinastía de los Emperadores Antoninos, que reinaron en Roma desde finales del siglo I d.C. hasta finales del siglo II d. C.

Tanto en las ruinas del propio campamento de **Petavonium** como en Santibáñez de Vidriales, existen interesantes Centros de Interpretación (Tfno. 987 223 102).

En la foto aérea que se muestra, obtenida de Google Earth (coordenadas 30T-252.180; 4664170), se puede ver perfectamente como aún "transparenta" en el terreno el trazado geométrico del enorme recinto en el que se levantó el Campamento de Petavonium, dando idea de la importancia que éste tuvo en la época.

Para finalizar la estancia, cabe señalar

que, además de estos importantes yacimientos arqueológicos de astures y romanos, existen en la zona un buen número de construcciones megalíticas. Podemos mencionar, entre otras más, todas bastante próximas, las que aparecen en las proximidades de las poblaciones de Morales del Rey, Granucillo de Vidriales y Moratones.

Quien quiera programar un viaje a esta región desde Asturias, puede ir por autovía a Benavente y, desde aquí, viajar hacia Orense durante unos 25 kilómetros para alcanzar la salida a La Bañeza. Al norte de esa salida, yendo camino de La Bañeza, se encuentra Santibáñez de Vidriales. Si se viaja a través de León, se debe llegar a La Bañeza, y, una vez aquí, pasando por Castroalbón, se llega a Santibáñez. En total, desde Oviedo, son unos 200 Km.

HACE 25 AÑOS

Fotografías Fernando Collia

Incluimos en esta sección un artículo publicado por nuestro compañero Tano, en la Revista Vetusta del año 1985 en el que nos anima a recorrer unas montañas que por su lejanía no suelen ser frecuentadas por los montañeros asturianos y que sin embargo, se pueden realizar por ellas magníficas excursiones como nos relata Tano en su ascensión al Pico Bistruey.

PICO BISTRUEY 2001mts



Camino del Bistruey, al fondo Picos de Europa

Hemos vuelto al Bistruey. Años atrás lo ascendía por primera vez, tomando como punto de partida el atractivo pueblecito montañoso de Caloca. Esta vez como variante iniciamos la andadura desde otro no

menos bonito pueblo: Cucayo. Se puede cuestionar aquí la aceptación o no de este tipo de excursiones. En lenguaje muy propio de esta generación, nosotros lo tenemos muy claro. Esas montañas están ahí, por eso vamos a

ellas, porque no se acercan. O lo tomas o lo dejas. Si quieres ampliar tu campo de acción, no te queda otro remedio que desplazarte cada vez más lejos. Hay quien dice que este tipo de salidas no le compensa, respeta-



Majada

mos la opinión, pero no la compartimos. Nuestro modo de entender la montaña no establece cortapisas por lejanía o configuración o altura de las cimas a visitar. Queremos conocer más y más cumbres distintas. Y lo vamos logrando, por eso hemos vuelto a este paraje.

Así fue a las 7:30 horas me recogen Eva y Fernando y salimos hacia Potes, vía Unquera, recogiendo en ruta al amigo Alberto acompañante habitual de nuestras correrías montaÑeras. Sin incidencias dignas de mención, arribamos a Potes y por la carretera que conduce a San Glorío y Riaño, continuamos hasta Vega de Liébana, en donde nos desviamos por un ramal hacia los pueblos de Bárago, Dobres y Cucayo. Aquí termina esta carretera con buen firme, asfaltado y una subida cómoda y muy bella, de 12 Kms. Del mismo punto en que termina el asfalto, arranca a la derecha, un camino carretero que conduce hasta el río

conocido como arroyo de Fernando. Por allí nos metimos a las 11 horas de una mañana despejada y espléndida. Una vez cruzado el río, el camino se empina fuertemente durante un largo trecho, ganado altura, hacia el este hasta alcanzar una pequeña collada que da paso a las ricas praderías que riega el arroyo de La Requejada y forman un recogido valle que muere en la misma base del Bistruey.

A partir de aquí, en dirección este, seguimos el camino carretero y aunque tiene varias derivaciones y ramales, avanzamos siempre por el mas cercano al arroyo Requejada, que nos lleva al fondo del valle, arranque de las laderas del Bistruey. Hay allí una pequeña cabaña y precisamente en sus proximidades comenzaba la nieve a cubrirlo todo. Pensamos que seguir el camino existente para llegar al Collado de Aruz, iba a resultar incómodo. El sol apretaba de firme y la

nieve tendría que estar blanda, por lo que nos hundiríamos hasta media pierna, con las consiguientes molestias. Decido atacar la ascensión, buscando la cara norte, donde la nieve tendrá que estar dura, aun. Además la primera parte de aquel recorrido, hasta la collada que separa el Bistruey del llamado Pico de la Palanca, no tiene nieve y la andadura resulta más cómoda. Ya en esta altura, 1.630 mts., derivamos hacia el sudeste y entramos en la nieve, con unas condiciones de dureza óptimas para caminar.

Por eso con poco esfuerzo y en pocos minutos, Alberto y yo, alcanzamos la cumbre. Habían transcurrido dos horas y cuarto desde nuestra salida de Cucayo. Nos tumbamos al sol en espera de Eva y Fernando que se lo tomaron con tal filosofía, que aparecen hora y veinte minutos más tarde, tras haber tomado el aperitivo, una sesión de sauna, otra de bronceado y sabe Dios cuantas cosas más, porque tiem-

po tuvieron para ello.

La situación climática es tan agradable, que permanecemos en la cima hasta las cuatro y cuarto de la tarde, en animada charla. Alguno mas pro-saico y positivo, duerme una beatífica siesta.

La panorámica circundante es interesante y muy bella y variada. Por el norte, de levante a poniente, tenemos Cotomañinos, Cuchillon, Tres Mares y Peña Labra, en un cordal oscuro y sombrío de tonalidad y con poco atractivo montañoso para lo que estamos acostumbrados, aunque sus cimas rondan los dos mil metros. Luego aparece, mas al norte, el espinazo de la Sierra de la Sagra, algo muy parecido a nuestra Sierra Manteca y también poco vistoso. Sus tres cumbres más definidas son de este a oeste: El Cueto Cucon (1.948 mts.); Peña Sagra (2.042 mts.) y el Tumbo (1.841 mts.). Pasamos luego a la belleza de los Picos de Europa, que no precisa comentario.

Por el este quedan las redondeces amplias y macizas del Cueto (2.083 mts.) y el Valdecebollas (2.136 mts.).

Por el oeste al alcance de la mano, todo el núcleo exuberante del macizo de Peña Prieta y Fuentes Carrionas, engrandecido más aun por la abundancia de nieve.

Al sur tras las amplísimas vegas de los Puertos de Pineda, el Pico Lezna (2.206 mts.) el ingente Curavacas (2.525 mts.) y mas al fondo el mazacote de Peña Redonda (1.993 mts.) ya en la Sierra del Brezo; luego, mucho más cerca, las alturas de Peña Carazo (2.012 mts.) y Horca de Lores (2.021 mts.)

Todo ello forma un apretado estudio orográfico que a unos enriquece y a otros les sirve de recuerdo nostálgico, puesto que ya tienen la suerte de haber visitado todas aquellas cumbres.

La excursión es muy bella, sin duda. Recorrido muy llevadero, de corta duración, por parajes bonitos y poco o nada conocidos de los montañeros asturianos. Claro que para muchos puede resultar un freno lo alejado de la zona. Pero si no le echamos optimismo a la cuestión, no saldremos de lo trillado. Apenas saldremos de nuestra región. Bien mirado, no supone nada especial. Salir a las 7,30 de la mañana no exige ningún exceso.



Eva subiendo hacia el Bistruey, al fondo Peña Prieta



Cumbre del Bistruey, al fondo los picos Lezna y Curavacas, (con Eva Alberto y Tano)

Recorrer 210 Km. en buen coche, algo muy sencillo. Dos horas de ascensión, simple aperitivo. Poder estar hasta tres horas en una cima atrayente, bajo un sol reconfortante, es muy apetecible. Y estar en Oviedo antes de anochecer, nada pesado. Ah, los

otros 210 Km. de la vuelta, con la satisfacción de tan estupenda excursión, se me habían olvidado.

El desnivel a salvar desde el pueblo, alrededor de los 1.070 metros. Eso es todo. Animaros que merece la pena. En otoño o primavera, estupendo.

noticias sociales

TROFEOS Y HOMENAJES VETUSTA

El pasado 10 de Junio, se celebró en el salón de actos del Grupo Vetusta, el sencillo acto de Homenaje a nuestros socios más veteranos, que por su aportación a las actividades colectivas merecen un reconocimiento especial. También se entregaron en este acto los trofeos y diplomas a los ganadores del "Trofeo de Puntos" que intenta reconocer la frecuencia de participación en nuestras colectivas en sus tres categorías: oro, plata y bronce, así como los Diplomas recordatorios para aquellos nuevos socios que ascendieron, como socios de Vetusta, un primer "dosmil" en una de nuestras excursiones colectivas.

Los Socios veteranos homenajeado este año correspondió a los hermanos Corrales, José Antonio y Adolfo, y a sus esposas Isabel y Moncha, en reconocimiento a la participación que en su época dedicaron a las actividades del Grupo, especialmente en las excursiones.

También se entregó una Distinción de Honor a Ana Margarita García por la realización de los magníficos reportajes audiovisuales de nuestras excursiones colectivas, algunos de ellos presentados en el Grupo en las proyecciones de los jueves.

El acto se inició con una presentación de los homenajeados por parte del Presidente del Grupo, Bernardo de la Cuesta, que realizó una breve presentación de los homenajeados, para posteriormente dar la palabra a los mismos, los cuales deleitaron al auditorio contando múltiples anécdotas que surgían con relación los escasos medios disponibles para poder realizar excursiones colectivas.

A continuación de esas simpáticas y entrañables narraciones, los propios homenajeados, procedieron a la entrega de los Trofeos y Diplomas a los socios correspondientes, cuya relación nominal se detalla más adelante.

Cabe señalar como hecho singular que en esta ocasión logró la máxima puntuación para la consecución del Trofeo, por primera



Adolfo Corrales y Sra. en un momento del acto



José Antonio Corrales y Sra.

vez desde que se instituyó, una mujer, personalizada en Sofía Pérez de Uzquiano. La enhorabuena a ella y a todos los demás premiados, distinguidos y homenajeados.

Para finalizar el acto, homenajeados, premiados y demás asistentes tuvieron la oportunidad de compartir ya informalmente el acto participando de un "pincheo" donde se aprovechó para confraternizar y relatar las múltiples anécdotas de nuestras "colectivas" ■

noticias sociales



Grupo de premiados

RELACIÓN DE GANADORES TROFEOS DEPORTIVOS AÑO 2009

ORO	PLATA	BRONCE
SOFÍA PÉREZ UZQUIANO	LUCÍA MANJÓN FERNÁNDEZ	JESÚS SUÁREZ SANTAMARTA
BERNARDO DE LA CUESTA RODRÍGUEZ	NIEVES FERNÁNDEZ ALVAREZ	FELIPE MOTA MAILLO
LUS FERNÁNDEZ VELASCO	EDUARDO BERMEJO GARCÍA	JESÚS MARÍA GONZÁLEZ LLAVONA

RELACIÓN DE GANADORES DIPLOMAS AÑO 2009

SOCIO	CUMBRE	FECHA	ALTURA
FULGENCIO JIMENEZ PRIETO	PEÑA PRIETA	17/05/2009	2.539 m
M ^o DE LOS ANGELES PEVIDA LLAMAZARES	PEÑA PRIETA	17/05/2009	2.539 m
LUCÍA MANJÓN FERNÁNDEZ	LA CAÑADA	05/04/2009	2.157 m
NIEVES FERNÁNDEZ ÁLVAREZ	EL TAPINÓN	08/03/2009	2.108 m
RICARDO ZAFRILLA OLAYO	LA CAÑADA	05/04/2009	2.157 m
MERCEDES VELASCO LÓPEZ	PEÑA VIEJA	06/09/2009	2.613 m
JESÚS MANUEL PÉREZ BERNARDO	PEÑA VIEJA	06/09/2009	2.613 m
LUIS JAVIER DEL VALLE VEGA	PEÑA ORNIZ	03/05/2009	2.194 m
ROBERTO VELASCO VELASCO	PEÑA ORNIZ	03/05/2009	2.194 m
LUIS MARTÍNEZ-CARDEÑOSO ÁLVAREZ	LA PÁRDIDA	29/06/2009	2.596 m
MARCOS BLANCO FERNÁNDEZ	PEÑA VIEJA	06/09/2009	2.613 m
ROBERTO PRENDÉS GONZÁLEZ	LA PÁRDIDA	29/06/2009	2.596 m
OLGA ÁLVAREZ MARTÍNEZ	SAMELAR	13/05/2009	2.227 m

noticias sociales

La segunda incursión por el mundo del vino del grupo de Enófilos del Vetusta nos llevó hasta Sudáfrica, séptimo productor de vinos a nivel mundial y que cuenta con una tradición vinícola de más de 350 años.

Durante la cata, análisis sensorial del vino, tomamos un blanco y tres tintos. Desde los monovarietales de "sauvignon blanc" y "pinotage" (auténtica joya del país), hasta los plurivarietales al estilo de Burdeos o del Ródano. Vinos que nos sorprendieron tanto por su personalidad como por su buena relación precio/calidad.

Durante la degustación nos paseamos por tierras namibias (Namibia no se independizó de Sudáfrica hasta 1990). Vislumbrando los infinitos paisajes, parte de la inmensa fauna (orix, leones, cebras, jirafas, springbox,...) y el colorido paisaje (himbas, hereros, bosquimanos, africaners,...) apreciamos los caldos de calidad que se elaboran en el nuevo mundo.

El pincheo posterior nos sirvió para maridar los vinos con productos de la tierra, y comprobar, la mejoría que experimenta el vino al combinarlo con la comida.

La tercera cata tuvo lugar en junio, quedándonos en este caso por tierras patrias. España es el segundo productor y el primer viñedo del mundo. Para hacer algo diferente, elegimos una única bodega y catamos cuatro de sus vinos. La elegida fue la bodega Protos dentro de la DO Ribera del Duero. Nuestra intención era apreciar lo que la madera aporta al vino, para lo cual nos centramos en nuestra tempranillo.

Comenzamos con un rosado y seguimos con tres tintos: un roble, un crianza y un reserva. Ni el rosado ni el roble estuvieron a la altura de su precio, el crianza y el reserva fueron vinos más redondos aunque los precios de la bodega no hacen

CATA DE VINOS II



María José, Fran y los vinos

que su relación precio/calidad sea buena. Degustamos los vinos por tierras de Asia Central: Uzbekistán y Turmenistán (productores de vinos ambos). Tras el pincheo de rigor, nos emplazamos a seguir descubriendo parte del inmenso mundo que hay en una copa de vino en nuestra siguiente cata.

Salud.

MÚSICA EN EL GRUPO

LAS AUDICIONES MUSICALES NOS RELAJAN Y RECUPERAN DEL ESFUERZO DEL DOMINGO EN LA MONTAÑA

Por Ana Artabe

Este año, a título de ensayo, hemos iniciado una nueva actividad, complementaria a la montañera. La reunión de un grupo de amigos para escuchar música, sin mas pretensiones que la de pasar un rato agradable y, al mismo tiempo, ampliar nuestros conocimientos musicales.

Se celebraron nueve reuniones y la asistencia fue aceptable, con una participación media de 13/14 socios. Tomó la responsabilidad de conducir las Ramón Domínguez, si bien siempre estuvieron abiertas a otras colaboraciones. De hecho la última, celebrada el 7 de junio, cayó sobre la responsabilidad de Fito Corrales. Nos reunimos siempre en el salón de actos del propio Grupo los primeros y terceros días de cada mes, siendo la primera de las sesiones el 1 de febrero. Al coincidir con la Temporada de Zarzuela de Oviedo, parecía oportuno hacer la audición previa de las obras que se iban a representar, así como un estudio de las mismas, de los autores de los libretos y de sus compositores. Posteriormente hacíamos un breve comentario sobre la representación en el Campoamor. Además de Zarzuela se realizaron audiciones de varios cantantes, de la obra de Amadeu Vives y hasta dedicamos un día a los "castrati". Si nos animamos para continuar esta actividad tras las vacaciones, sería importante la colaboración de otros compañeros que puedan compartir sus conocimientos musicales y su discoteca para deleitarnos con toda clase de música. Seguro que más de uno podría conducir una audición de Jazz, de Rock, de Flamenco, de Gregoriano y, por supuesto, del amplio abanico de la música clásica. A ver si se animan unos cuantos para que la "paleta de colores musicales" sea lo mas amplia posible.



El profesor D. Ramón Domínguez